

Según datos de las últimas dos décadas en EE.UU.:

Los casos de cáncer colorrectal muestran un aumento en adolescentes y jóvenes

Si bien el número de pacientes pediátricos sigue siendo muy bajo, los expertos plantean que el alza preocupa porque va dentro de la tendencia global del incremento de personas menores de 40 años que desarrollan esta patología. Estilos de vida poco saludables serían su principal causa.

C. GONZÁLEZ

El cáncer colorrectal solía diagnosticarse pasados los 50 años; sin embargo, a nivel global los casos en personas por debajo de esa edad han ido en aumento constantemente en los últimos años. Y la población más joven también forma parte de esa tendencia.

Un análisis presentado a fines de mayo en EE.UU. muestra que entre 1999 y 2020, los casos en pacientes menores de 20 años en ese país han experimentado un fuerte incremento: por ejemplo, la tasa de cáncer colorrectal aumentó 500% entre los niños de 10 a 14 años y un 333% entre los adolescentes y jóvenes de 15 a 19 años. En los adultos de 20 a 24 años también se vio un aumento de 185% en el mismo período.

Si bien en cantidad de casos siguen siendo muy pocos (0,6 niños y 1,3 adolescentes por cien mil habitantes, respectivamente), los autores y expertos locales concuerdan en que marcan una tendencia que se debe seguir con atención. Sobre todo si se considera que entre los factores de riesgo, además de antecedentes familiares de esta enfermedad, están la obesidad, el sedentarismo y una dieta poco saludable.

“El cáncer colorrectal ya no se considera solo una enfermedad de la población de edad avanzada. Es importante que la gente conozca sus signos y síntomas”, enfatiza Islam Mohamed, especialista en Medicina Interna en la U. de Missouri-Kansas City y autor principal del trabajo. En el país no hay datos de un au-



Algunos factores de riesgo asociados al cáncer colorrectal incluyen la obesidad, el sedentarismo y malos hábitos nutricionales. De allí que la prevención apunte a corregir esas conductas.

rio, en que hay mayor predisposición. Sin embargo, si se suma un estilo de vida poco saludable, el riesgo aumenta”.

Algunos factores de riesgo asociados al cáncer colorrectal incluyen la obesidad, el sedentarismo, malos hábitos nutricionales (como baja ingesta de fibra y alto consumo de grasas y bebidas azucaradas), así como el consumo de tabaco y alcohol. “En Chile hay un aumento importante de la obesidad infantil, y los niños también son fumadores pasivos”, dice Pedrero.

Entre las causas “también se considera el uso de antibióticos, que alteran la microbiota intestinal, pero es algo aún en investigación”, agrega Mondaca.

Debido a que el número de casos de cáncer colorrectal entre niños y adolescentes no es lo suficientemente alto como para sugerir exámenes (colonoscopia) a toda la población infantil, como sí ocurre en los mayores de 50 años, los expertos enfatizan la importancia de la prevención y de poner atención a la sintomatología, a cualquier edad.

Quezada, quien también es miembro del Centro de Prevención del Cáncer (Cecan), cuenta que los síntomas más comunes “son sangrado en las deposiciones, pérdida de peso sin una explicación clara, cambios en los hábitos intestinales (estreñimiento o diarrea), dolor abdominal persistente y anemia”.

Sin embargo, en muchos casos los síntomas no se presentan en etapas precoces de la enfermedad. Por ello, la prevención es fundamental, agrega Quezada: esta pasa por incorporar cambios en el estilo de vida que consideren más actividad física, una dieta saludable (con más fibra, frutas y verduras, y menos carnes rojas y grasas), por ejemplo.

Bernucci plantea que es importante que “las autoridades adopten políticas públicas para combatir la obesidad y el sedentarismo, y promover pautas para un estilo de vida saludable”, desde la primera infancia.

Al respecto, Pedrero sugiere que “sería óptimo tener programas desde el colegio sobre el tema, para generar conciencia en los niños y hábitos saludables”.

En otros grupos etarios

En concordancia con estudios previos, en el análisis presentado en EE.UU. también se observaron aumentos de cáncer colorrectal en las últimas dos décadas en otros grupos de edad, con tasas que aumentaron un 71% (hasta los 6,5 casos por 100.000 personas) en población de 30 a 34 años, y un 58% (11,7 casos por 100.000 personas) entre las personas de 35 y 39 años.

“El grupo de los 40 a los 44 años tuvo un aumento porcentual menor, del 37%, pero la tasa de incidencia más alta, alcanzando 20 por 100.000 personas en 2020”, precisan los autores.

mento en población pediátrica. Felipe Quezada, cirujano coloproctólogo del Centro de Cáncer de la Clínica U. de los Andes y del Hospital del Salvador, precisa que la información debe ser mirada “con cautela”. “Las tasas son muy bajas pero de todas maneras sirve para estar atento al tema”.

“Es un área interesante y muy activa de investigación”, complementa Sebastián Mondaca, oncólogo gastrointestinal y director médico de Cáncer UC. “Esto hace que cambiemos sobre cómo nos aproximamos a perseguir nuevos pacientes. Antes no se sospechaba de este cán-

cer en población joven; ahora tenemos que indagar”.

Los especialistas concuerdan en que “no es un tema aislado”, como precisa José Miguel Bernucci, director de Prevención y Detección Precoz del Cáncer de la Fundación Arturo López Pérez. “Hace 30 años este cáncer aparecía muy abajo en las estadísticas y hoy es una de las principales enfermedades oncológicas en Chile (es la segunda más frecuente, con más de 6.700 nuevos casos al año)”.

Síntomas y prevención

A nivel pediátrico siguen primando las causas genéticas, comenta Pamela Pedrero, cirujana oncóloga del Instituto Nacional del Cáncer. “Vemos pacientes muy jóvenes, pero con una historia de cáncer heredita-